

Lectio Divina Virtual



La Resurrección del Señor



LECTURA

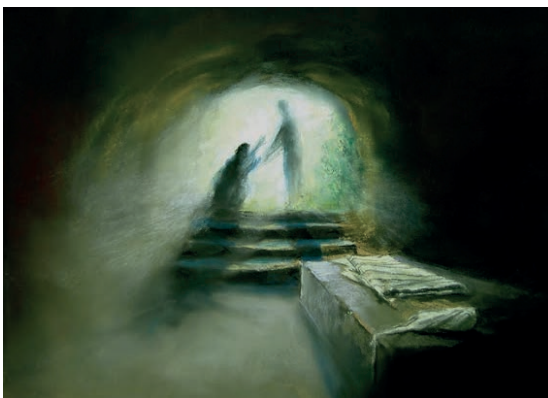
Una persona de pie con una voz fuerte y clara, proclama el texto bíblico.

Releer en silencio el texto bíblico subrayando las palabras o frases más importantes, personajes principales, citas del Antiguo Testamento, etc.

Evangelio según san Juan Jn 20,1-9

R. Gloria a ti, Señor.

El primer día de la semana, María Magdalena fue al sepulcro muy temprano, cuando aún estaba oscuro, y vio la piedra quitada del sepulcro. Echó a correr y fue donde estaba Simón Pedro y el otro discípulo, a quien tanto quería Jesús, y les dijo: «Se han llevado del sepulcro al Señor y no sabemos dónde lo han puesto». Salieron Pedro y el otro discípulo y fueron rápidamente al sepulcro. Los dos corrían juntos, pero el otro discípulo corría más que Pedro; se adelantó y llegó primero al sepulcro; y, asomándose, vio las vendas en el suelo; pero no entró. Llegó también Simón Pedro detrás de él y entró en el sepulcro: vio las vendas en el suelo y el sudario



con que le habían cubierto la cabeza, no por el suelo con las vendas, sino enrollado en un sitio aparte. Entonces entró también el otro discípulo, el que había llegado primero al sepulcro; vio y creyó. Pues hasta entonces no habían entendido la Escritura: que él había de resucitar de entre los muertos. *Palabra del Señor. R. Gloria a ti, Señor Jesús.*



Pistas para el análisis de la Lectura

Este relato suele conocerse como el relato del sepulcro vacío, porque Jesús no aparece. Esto tiene dos explicaciones posibles: se robaron el cuerpo o ha resucitado. Lo último implica creer en el anuncio de Jesús: mediante su muerte será glorificado por el Padre.

Idea principal: El discípulo amado tiene dos actitudes fundamentales ante la tumba vacía: ver y creer. Creer en la resurrección implica tener una mirada de la realidad desde la fe en Jesús.

Idea secundaria: Pedro representa la jerarquía y el discípulo amado representa el carisma. En la carrera entre Pedro y el discípulo amado, Pedro, quien llega en segundo lugar entra primero a la tumba vacía, a pesar que el discípulo amado llega primero. Este evento representa la tensión que existe en la Iglesia entre la jerarquía y el carisma. El carisma reconoce al Señor resucitado, pero está al servicio de la jerarquía y reconoce su autoridad.

Para reflexionar:

- ♦ ¿Cuál es la actitud de María Magdalena al ver la tumba vacía?
- ♦ Describe las acciones de Pedro y las del discípulo amado.



MEDITACIÓN

Pistas para la meditación:

La fe nos exige reconocer al Señor resucitado aun cuando, aparentemente, no veamos nada. El desánimo y la desesperación no debe ganarnos; al contrario, la fe en la resurrección nos permite vivir una vida con esperanza y alegría.



Seguimos reflexionando:

- ♦ Esta semana, ¿En qué momentos de tu vida, has podido ver a Jesús resucitado?
- ♦ ¿Nuestra fe es racionalista?, ¿tengo dudas ante los problemas?, haz una revisión de tu vida en esta última semana.



ORACIÓN

Coloquen una imagen de un Jesús resucitado al centro, se dan un abrazo de paz y todos, tomados de la mano, dicen la siguiente oración:

*Amado Jesús,
danos un corazón humilde,
abierto y disponible,
para poder encontrarte y permitir
que nos inundes con tu gracia,
para vivir con la certeza
de estar hechos para ti,
de pertenecerte y
de no poder desear otra cosa
que la comunión de vida contigo,
nuestro único Señor.
Amén.*



COMPROMISO

Vive la Palabra esta primera semana de Pascua compartiendo la alegría de la resurrección con tu familia o personas cercanas, organiza una reunión o una cena y que sea un momento de compartir, de alegría y oración.

Luis E. Breña Solano
Centro Bíblico San Pablo



Lecturas de la Semana

- 5 L** OCTAVA DE PASCUA.- Hch 2, 14. 22-33; Sal 15, 1-2. 5. 7-11; Mt 28, 8-15
- 6 M** OCTAVA DE PASCUA.- Hch 2, 36-41; Sal 32, 4-5. 18-20. 22; Jn 20, 11-18
- 7 M** OCTAVA DE PASCUA.- Hch 3, 1-10; Sal 104, 1-4. 6-9; Lc 24, 13-35
- 8 J** OCTAVA DE PASCUA.- Hch 3, 11-26; Sal 8, 2. 5-9; Lc 24, 35-48
- 9 V** OCTAVA DE PASCUA.- Hch 4, 1-12; Sal 117, 1-2. 4. 22-27; Jn 21, 1-14
- 10 S** OCTAVA DE PASCUA.- Hch 4, 13-21; Sal 117, 1. 14-16. 18-21; Mc 16, 9-15

